

# PREFACIO

Ya editamos en esta misma serie C de MÚSICA HISPANA los Conciertos III, I, II, IV y V para dos instrumentos de tecla del P. Antonio Soler (1). Con la edición del sexto y último, terminamos la publicación íntegra de todos esos Conciertos.

El *Concierto en re mayor*, del Padre Fr. Antonio Soler (1729-1783), para dos instrumentos de tecla, que aquí por primera vez se imprime, es el postrero de la media docena que figuran en el único manuscrito hoy conocido, conservado en el Archivo de Música del Real Monasterio de El Escorial y cuyo título es *Seis Conciertos de dos Organos Obligados Compuestos por el P. Fr. Antonio Soler. Para la diversión del Ssmo. Infante de España Dn. Gabriel de Borbón (Quaderno 1.º)*

Para todos los efectos de impresión del presente Concierto Sexto mantenemos rigurosamente el criterio y las normas establecidas en nuestra introducción, bastante explícita, para el Concierto Tercero, a la cual remitimos al lector. Allí se dan pormenores acerca de las características y de la grafía musical del manuscrito, de los adornos, de la articulación, del fraseo, de la registración, del instrumental aplicable, etc.; pormenores acerca de la realización ya práctica, ya sonora, y de la interpretación de dichos Conciertos; detalles en lo atañiente a su aspecto histórico, a su forma, a su estilo y estética musical. No obstante, para quien no tenga a mano la introducción para el III Concierto, repetimos lo siguiente: Nos esforzamos en reproducir con la mayor fidelidad posible la grafía musical, tal como se encuentra en el manuscrito, por encerrar ésta muchos detalles alusivos al fraseo y a la articulación. Aunque esta escritura revele su buena dosis de inconsecuencias y aun de incongruencias, la preferimos a la resultante del afán de unificación de numerosos editores y transcritores de música antigua, que sólo sirve para turbar o hacer desaparecer completamente las intenciones verdaderas en cuanto a dicción musical. En la música del siglo XVIII, como es sabido, no todo se reduce a simetría, y la repetición de frases o de períodos musicales idénticos puede estar sujeta a modificaciones en lo que respecta a dicción o articulación.

Enmendamos de vez en cuando la postura y escritura en el sentido de lograr una distribución más equitativa de las notas sobre sendos pentagramas correspondientes a ambos instrumentos.

La notación de las apoyaturas resulta muy inconsistente en el ms., confundiéndose especialmente las que son cortas con las que deben ser más detenidas. Baste con decir que el valor rítmico anotado de la apoyatura no corresponde siempre exactamente a su manera de ejecución. Careciendo de indicaciones dejadas por el P. Soler sobre su manera de interpretar las apoyaturas, nos es imposible establecer reglas fijas para ello. En numerosos pasajes deberá decidir el gusto y criterio de los intérpretes, optando por apoyaturas más largas o más tajantes. Desde luego, la gran mayoría de apoyaturas que aparecen en el presente Sexto Concierto, harto brillante y con bríos virtuosísticos, será menester ejecutarlas con garbo y decisión.

Como ya dijimos en nuestros prefacios para los demás Conciertos del Padre Soler, en todas las copias manuscritas que conocemos de obras para tecla de dicho autor, los trinos están indicados indistintamente por *tr.* o por una señal que es una reducción de *tr.* en caligrafía apresurada. Con el fin de evitar confusiones nos pareció más sensato usar aquí únicamente la señal de *tr.* Los trinos pueden iniciarse ora por la nota superior, ora por la inferior a la real o por esta misma. La práctica musical española e italiana del siglo XVIII conocía las tres maneras y concedía a los tañedores muchas más libertades que las escuelas francesa y alemana, con sus adornos codificados y a

veces administrados por músicos excesivamente dogmáticos y de mentalidad tacaña. También tenemos la formación de trinos por un asunto de criterio muy personal que no depende exclusivamente de reglas teóricas, sino en gran parte de la intuición artística de cada uno.

La señal de  $\blacktriangledown$  se referirá principalmente al quiebro o mordente sencillo con la nota superior a la real. La señal  $\blacktriangleleft$  para quiebros con la nota inferior a la real no se encuentra en el ms. de estos Conciertos, lo que no quiere decir que el P. Soler no haya hecho uso de semejante adorno tan antiguo como frecuente. Por ejemplo, en el compás 46 del *andante* (pág. 4) y en otras situaciones más o menos análogas, preferimos para la primera corchea de ambas manos derechas mordentes con la nota inferior a la real. Y los quiebros en el siguiente compás 47 se nos antoja ejecutarlos a la manera francesa, es decir, comenzarlos mediante la nota superior a la real.

Son originales las indicaciones de registros de órgano que se leen al principio de algunas partes del presente Concierto. Consideramos estas indicaciones como un complemento de la registración fundamental supuesta por el P. Soler y que debe de ser a base de los Flautados o sea Principales de 8 pies.

Todas las añadiduras en el texto musical procedentes de nuestra mano están en corchetes; rectificamos algunos accidentes obvios y algunos que faltan en el ms. se colocaron encima o debajo de la respectiva nota. Y para terminar exponemos la tabla justificante de las principales correcciones introducidas en nuestro texto:

## Fol. 41v. CONCIERTO SEXTO

- f. 41v. compases 1 y ss. órgano 1.º: como ya vimos en los Conciertos precedentes, el manuscrito omite con frecuencia el rasguillo de través propio de las notistas de apoyatura corta. Lo añadimos donde su falta no puede suscitar dudas.
- f. 43v. compás 68, órgano 2.º, m. d.: en ms. nota inferior *fa*.
- f. 45 compás 107, órgano 1.º, m. d.: sobra un grupo de tresillos *sol, fa, sol*.
- f. 46, compases 9, 17, 18, 19 y 22: entre ambos pentagramas alusivos al órgano 2.º hay unos signos que se asemejan vagamente a la letra M y cuya significación no sabemos explicarnos. No es probable que se refieran a «manual», a «mayor», ni siquiera a «mordente». Quizá podríamos interpretarlos aún como un aviso para «menor» velocidad, a guisa de *rallentando*; sin embargo, esta solución tampoco nos satisface plenamente. Convencidos de que esos signos no añaden ni quitan nada de esencial a la obra, los omitimos en nuestra edición.
- f. 47v. compás 54, órgano 1.º, m. d. e izq.: falta un grupo de tresillos de semicorcheas *mi, mi, sol*.
- f. 50, compás 117, órgano 1.º, m. izq. en ms.: *re, re, sol*.

SANTIAGO KASTNER

(1) Vide: P. Antonio Soler, *Concierto Tercero* in MÚSICA HISPANA II, serie C: Música de Cámara, 1; Instituto Español de Musicología del C.S.I.C. (Barcelona, 1952).

P. Antonio Soler, *Concierto Primero* in MÚSICA HISPANA II, serie C: Música de Cámara, 3; Instituto Español de Musicología del C.S.I.C. (Barcelona, 1956).

P. Antonio Soler, *Concierto Segundo* in MÚSICA HISPANA VI, serie C: Música de Cámara, 4; Instituto Español de Musicología del C.S.I.C. (Barcelona, 1957).

P. Antonio Soler, *Concierto Cuarto* in MÚSICA HISPANA VII, serie C: Música de Cámara, 5; Instituto Español de Musicología del C.S.I.C. (Barcelona, 1958).

P. Antonio Soler, *Concierto Quinto* in MÚSICA HISPANA VIII, serie C: Música de Cámara, 6; Instituto Español de Musicología del C.S.I.C. (Barcelona, 1959).